

# LAS ESTACIONES DEL SUFÍ

## Segunda parte: Las 40 estaciones del Amor



CVX-Galilea (Madrid, España), Otoño de 2010

[cvxgalilea@gmail.com](mailto:cvxgalilea@gmail.com)

<http://www.panyrosas.es/>

*Hay signos para aquellos que prestan atención*  
(Corán: sura 15,75).

### 1. INTRODUCCIÓN

Continuamos con el encuentro de la espiritualidad sufí en la meditación personal y la reunión de grupo. En esta segunda parte seguimos revisando nuestra vida a la luz de las inspiraciones de algunas de las cuarenta estaciones que, como los cuarenta años de desierto del Éxodo del pueblo de Israel, conducen al Amor de Dios.

### 2. ORACIÓN DE ENTRADA

#### Oda al vino del amor de Dios

Ibn al-Farid (El Cairo, 1181-1235 d.C.)

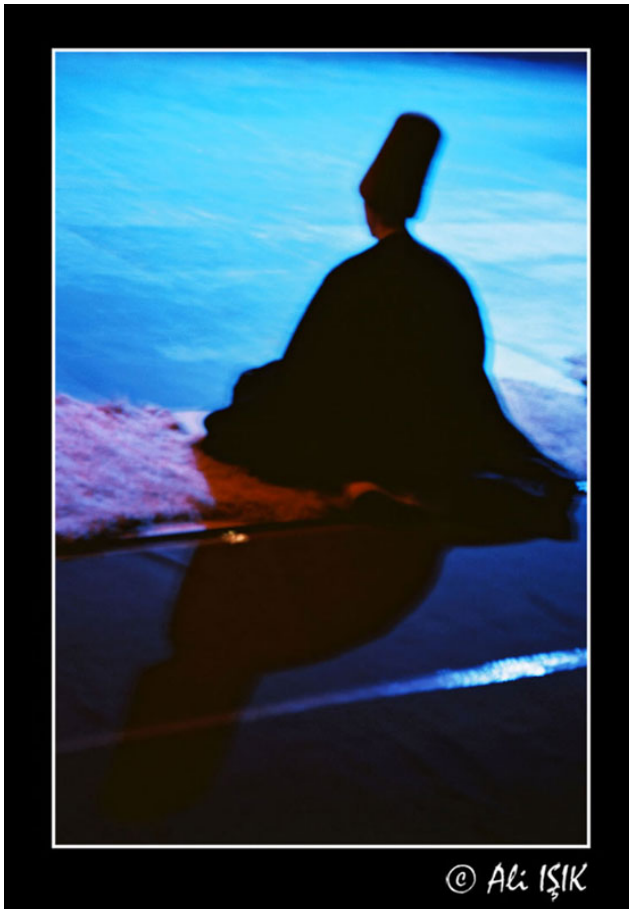
“Bebimos un vino  
Recordando al Amado:  
De Él estábamos ebrios  
Ya antes de la creación de la  
cepa.  
La luna llena era para él copa,  
Él mismo era un Sol,  
Hizo girar una luna nueva y  
¡cuántas estrellas salieron  
cuando lo mezclaron!

Si no fuera por su fragancia,  
No habría yo encontrado el  
camino hasta su bodega.  
Si no fuera por su fulgor,  
No se formaría de él noción alguna la imaginación.

Nada dejó de él el tiempo,  
Sólo un último aliento  
Como si fuera su aparición  
En el seno de la inteligencia  
Ocultamiento...  
Nada perduró de él en realidad  
Salvo un nombre.



Si un día un hombre pensara en él  
Las alegrías permanecerán junto a él,  
La pena se marchará.  
Si distinguen los compañeros  
El sello de su recipiente,  
Les embriagaría sólo  
El sello ya, sin él.  
Y si se rociara la tierra  
En que descansa un muerto,  
Con él volvería a entrar en éste el espíritu.  
Y si a la sombra  
Del muro de sus vides  
Se pusiera al moribundo,  
Le abandonaría el padecer.  
Y si lo llevaran junto a su bodega,  
Andaría el paralítico.  
Si pensarán en su sabor,  
Hablarían los mudos...  
Y si a uno se le enrojeciera la meno  
Cuando tocara su copa,  
No se extraviaría de noche:  
Tendría en la mano la estrella.  
Y si en secreto  
Se lo desvelaran al ciego de nacimiento,  
Vería. Y el sordo oiría



© Ali İŞİK

Si él corriera a través de sus filtros.  
Y si un grupo de jinetes cabalgara  
Hasta la tierra de labor,  
Si a uno le mordiera una serpiente  
El veneno no le haría ningún daño.  
Y si le escribieran su nombre  
A un ejército en su bandera,  
Ese escrito embriagaría  
A todos los hombres puestos bajo ella.

Refinadas quedan con el vino  
Las costumbres de los bebedores:  
El indeciso es conducido  
Al camino de la elección,  
Y noble se muestra aquel cuya mano  
Nunca conoció la magnanimidad;  
Y se hace clemente en su cólera  
Aquel a quien toda clemencia es  
extraña...

Me dicen: -¡Descríbelo! Tú sabes describirlo.  
De cuáles son sus propiedades sí estoy al tanto:

## Pan y Rosas



Claridad pero sin agua,  
Sutileza pero sin aire,  
Luz pero sin fuego,  
Espíritu pero sin cuerpo...

Mi espíritu se enamoró de Él  
De manera que ambos se mezclaron  
Haciéndose una sola cosa  
Pero no un cuerpo...  
La finura de los recipientes  
Es en realidad consecuencia  
Sólo de la finura de lo que contienen.

Por eso son nuestros espíritus vino  
Y nuestros cuerpos vides.  
Antes de este vino no hay ningún antes  
Y después de él no hay ningún  
después...

Incluso quien no lo conoce queda  
arrebatado  
Tan sólo con que se hable de él...

Yo estaba embriagado por él antes  
de que mi existencia hubiera  
comenzado  
y todavía seguiré estándolo  
aun cuando mis huesos se acaben.  
¡Bébelo únicamente sin mezclar!

Nunca jamás ha convivido  
Con él la preocupación en el mismo  
lugar,  
Lo mismo que tampoco el pesar  
Ha permanecido nunca junto al canto.  
Embriagado por él  
Y sólo con que se prolongue un breve  
lapso,  
Miras al tiempo como si fuera un  
esclavo,  
Él obediente y tú al mando.

No disfruta de la vida  
En este mundo quien vive sobrio;  
y quien no muere de la embriaguez por  
él causada,  
privado está de sensatez.  
Llore de pena por sí mismo todo aquel  
Que no haya malgastado su vida  
Sin haber hecho nunca de este vino  
Su parte y su heredad.

### 3. MATERIAS PRIMAS

#### a. La estación de la meticulosidad

- Hay tres clases de meticulosos.
  - o En primer lugar, aquellos que evitan meticulosamente las cosas dudosas que para ellos son confusas. ‘Cuando me parece dudoso, lo dejo’.
  - o En segundo lugar, se cuentan quienes evitan meticulosamente aquello ante lo cual se echa atrás su corazón y lo que oprime su pecho cuando echan mano a ello.
    - La meticulosidad es que con la gente te mantengas libre de mostrarte injusto en algo, aun cuando sea tan pesado como una mota de polvo.
    - Se decía de un sufí: ‘Tenía en la punta de su dedo corazón una vena que empezaba a palpar tan pronto como extendía su mano a algo dudoso.’
    - Dice el Corán: ‘¡Pregunta a tu corazón por más que la gente te informe!’.
    - Y también dice el Corán: ‘El pecado es lo que oprime tu pecho’.
    - Aquello en lo que no se peca contra Dios nadie puede descubrirlo de otro modo que mediante la instrucción del corazón.

- o En tercer lugar están quienes dicen: Lo permitido es aquello en lo que no se peca contra Dios. Lo permitido perfecto es aquello en lo cual no se olvida a Dios.

- ¿Qué es la meticulosidad? Que cuides meticulosamente de que tu corazón no se distraiga ni un solo instante de Dios.



#### b. La estación de la renuncia

- ¿Qué es la renuncia? Que el corazón del ser humano esté vacío de aquello de lo que está vacía su mano.
  - o Renuncia es indiferencia pues lo que sólo es de este mundo es nada y renunciar a nada es indiferencia.



- “Pertenerse a través del propio yo es una cosa, pertenecerse a través del amado, otra.” (Ahmad Gazzalí)
  - o “Llegar de sí a sí es un camino corto.” (Hamadaní)

## c. La estación de la pobreza

- La pobreza no busca lo que no es antes de tener ya lo que es.
- La pobreza es señal de que uno está libre de ver algo como posesión suya.
- Es pobre quien se implica en cosas por otros, no por él.
- Busca lo que necesitas con el lenguaje de la pobreza, no con el lenguaje del decir.
- ¡Guárdate de los ricos! Pues cuando has vinculado tu corazón a ellos y deseas verlos, te has elegido otro señor como Dios.
- A quien prefiere el trato con los ricos a la convivencia con los pobres Dios lo aflige con la muerte del corazón.
- Quien extiende la mano con avidez y gusto a la comida de los ricos nunca saca nada en limpio. De ello sólo está disculpado quien pasa necesidad.
- Teme la posibilidad de hacerte rico y custodia la pobreza con temor.
  
- Cuentan que uno, siempre que sufría una desgracia o le afligía algo, decía: -¡Bueno!-. Sucedió una noche que vino un lobo y le devoró un gallo. Se lo contaron y dijo: -¡Bueno!-. La misma noche le mataron al perro. Se lo fueron a decir y dijo: -¡Bueno!-. La tercera noche escuchó rebuznar a su asno y se murió súbitamente. Él dijo: -¡Bueno!-. Los suyos ya no podían aguantar más esta despreocupación y le criticaban. Esa misma noche llegaron al poblado una horda de bandidos que atacaron y mataron a todas las familias de las granjas del lugar y sólo él y su familia se libraron pues los ladrones encontraron el camino a cada casa gracias al canto de los gallos, el ladrido de los perros y los rebuznos de los asnos.” (Sikarandí)

www.alfarabi.com



## d. La estación de la confianza en Dios

- ¿Qué es la confianza en Dios? Que en toda circunstancia, benéfica o adversa, el corazón se fie de Dios, se aferre el corazón al señorío de Dios, ponga su cuerpo al servicio de Dios y fiar con paz en tener el sustento suficiente.
- La paciencia es descubrir la alegría en los tiempos de adversidad.

- “No es para los suaves de corazón blando, ser muela inferior del molino” (Nasafi)

- ¿Qué es el contento? Que el corazón se mantenga tranquilo en medio de la amargura del destino.
- ¿Qué es el contento? La alegría del corazón puede más que la amargura del destino.
- Quienes llegan a la estación del contento tienen un corazón puro.

## e. El estación de tener presente a Dios.

- La verdadera riqueza es “tener bastante con Dios” (Ansari al’Harawi)
- Presentarse ante Dios es despertar del sueño de la indiferencia y levantarse del cieno de la tibieza. Es lo primero con lo cual queda iluminado de vida el corazón del ser humano, porque permite descubrir la luz de la exhortación.
- El corazón de la gente de la verdad es un corazón presente, sus oídos son oídos atentos.
- Tener presente a Dios es propio de quien sabe que Dios está atento a lo que encierra su corazón y su conciencia más íntima.
- Aunque orientes a Dios sólo un poquito de tus esfuerzos, eso será para ti más valioso que todo aquello sobre lo cual sale el Sol.
- Tener presente a Dios trae en pos de sí la cercanía.
- La vivencia interior de ti me ha descubierto que ya me esperabas desde siempre en mis entrañas.

## f. La estación de la rememoración

- Quien ama algo piensa mucho en ello.
- “La rememoración de Dios se efectúa a veces con la lengua, otras con el corazón, otras con los gestos del cuerpo, otras en voz alta. Quien hace todo esto a la vez, rememora de manera perfecta.” (Sikandarí)



- “La rememoración de Dios es un fuego que *nada deja y nada respeta* (Corán: sura 74,28). Cuando entra en una casa, si en dicha casa hay leña, ésta arde y se convierte en fuego; y si en ella hay tiniebla, también arde, se hace luz e ilumina la casa;
- Y si en la casa hay luz, se convierte en *luz sobre luz* (Corán: sura 24,35).” (Sikandarí)

## g. El estado del anhelo

- Los que anhelan el don son incontables, pero raros los que anhelan al dador.
- “A veces el ser humano llega a una disposición en la cual, si abandona la rememoración de Dios, el corazón se le mueve en el pecho como un niño en el seno de su madre.” (Sikandarí)

- ¿Qué es el anhelo? La sed de amor del corazón al pensar en el Amado. El anhelo es el fuego divino que Dios encendió en el corazón de sus amigos.
- El anhelo es un fuego encendido por el puro amor.
- La gente de la unidad no esperan otra cosa de Dios que a Dios mismo.

## h. La estación de la contemplación

- Quien conoce a Dios lo contempla a través de todas las cosas y contemplan todas las criaturas a través de él.
- ¿Según Mahoma, quiénes son los contemplativos? Los testigos de Dios y los justos con su prójimo.
- “El ojo de los sentidos es sólo como la palma de la mano: la mano no puede alcanzar la totalidad. Una cosa es el ojo del mar y otro la espuma: deja la espuma y mora con el ojo del mar.” Galal Rumí
- Cuando alguien actúa según el número su recompensa tiene un número, pero quien actúa movido por la contemplación la contemplación le hace olvidar cálculo, cuentas y recompensas.

## i. La estación de la certeza



- ¿Qué es la certeza? Captar con el corazón la realidad de la cosa tal como es en sí.
- Quien comprende las cosas a través de Dios vuelve en todas las cosas a aDios.
- El ser humano camina de certeza en certeza hasta que la certeza se convierte en su hogar.
- El extremo de la

certeza es la disponibilidad permanente del corazón para Dios.

- El supremo grado de la certeza es la alegría, la dulzura del diálogo de oración, la mirada levantada y pura puesta en Dios mediante la contemplación dejando al lado las deficiencias y resistiendo a la duda.

## j. La estación de la unidad

- “Cuando un caminante alcance un día la estación en la que se dé cuenta que no tiene ni esencia ni propiedades, ni ser ni vida y que no son propias de él posesiones ni rango ni señorío y cuando advierta que esencia y propiedades y ser y vida son propios de Dios y que posesiones y rango y señorío le pertenecen... Ese día le dirigirán esta pregunta: ¿Quién es el Señor? Y puesto que no hay nadie fuera de Dios que pueda responder, él mismo dará la respuesta: el Dios uno y omnipotente (Corán: sura 40,16). Esto es lo sustancial de la gente de la unidad.” (Nasafí)

- “Todo lo que la inteligencia adquirió en cincuenta años, lo consume el amor en un instante, dejando al amante desnudo y limpio. El caminante no puede viajar tan lejos en retiros de ciento cuarenta días como lo hace el amante en un instante. En ese viaje, la mirada del sensato no puede llevar el paso del amante.” (Nasafí)

## 4. ORACIÓN FINAL

### La llama

Abdullah Ansari (Persia, 1006-1088 d.C.)

Oh Señor, dame un corazón  
Para que pueda derramarlo en  
agradecimiento;  
Dame vida para que pueda dedicarla  
A trabajar en la salvación del mundo.

Oh Señor, dame discernimiento  
Para que la seducción del mundo  
No pueda engañarme más.  
Dame fuerza para que no se eclipse mi  
fe.

Oh Señor, dame comprensión  
Para que no me desvíe del camino,  
Dame luz para guardarme de los  
peligros...

Oh Señor, dame ojos  
Que no vean más que tu gloria;  
Dame una mente  
Que se deleite en tu servicio;  
Dame un alma  
Embriagada por el vino de tu sabiduría.

En la oscuridad de mi noche.  
La vida de mi cuerpo palpita sólo por ti,  
Mi corazón late resignado a tu voluntad.  
Si la hierba creciera sobre mis cenizas  
Cada brizna temblaría con devoción a ti.

Estoy embriagado de amor por ti  
Y no necesito vino fermentado.  
Soy tu ave, libre de la necesidad de  
semilla  
Y a salvo de las trampas del cazador...

Oh Señor, embriágame con el vino de tu  
amor...  
Vacíame de todo menos de tu amor,  
Y en él destrúyeme y vuélveme a la  
vida...  
La llama que has encendido,  
Haz que sea eterna.

La llama de tu amor brilla





---

<sup>i</sup> La mayor parte de textos de este material proceden de Richard Gramlich, 1992: *La mística del Islam. Mil años de textos sufíes*. Sal Terrae, Santander, 2004.